SUPLEMENTO DOMINICAL

EL DIARIO

ARTE LETRA

La Paz, Domingo 6 de Enero de 1952.

Hombres, Mujeres

Un diálogo cada domingo

El Pintor Reque Meruvia

por Luis Raúl Durán

Letras y Arte

LE CONOCI en Cochabamba, cuando transcurría febril mi adolescencia: era él ya un joven e inquieto profesor de dibujo y pintura en el Liceo de Señoritas, cuya dirección ejercía doña Adela Zamudio, la ilustre escritora y poetisa cochabambina. De aquel tiempo aún queda frente a mis ojos, aquí en La Paz, la memoria pictórica de unas rosas blancas, que más que las manos de mi hermana Bertha, las del maestro hicieron perennes. En Miraflores, el cuadro muestra una fecha de 1928...

Creo haberle visto, después, partir a España, repleto de esperanzas y aspiraciones de vocacional artista. Se costeó, entonces, por sus propios medios, el viaje y la permanencia lejos del hogar nativo.

Años más tarde, la prensa de la Península y el mismo típico andariego cochabambino, nos trajeron la certeza de su superación y de sus triunfos. Expuso en la Argentina y Bolivia, como en España, Inglaterra, Francia e Italia.

Entre nosotros, pese al contralor oficialista de la ahora inexistente Dirección General de Bellas Artes, dependencia del Ministerio de Educación, ARTURO REQUE MERUVIA, incorporó con méritos incuestionables, nombre y apellidos propios de bautismo y vida, a los muchos ya, que no consignaba el catálogo unipersonal de Guzmán, y que, sin embargo, daban—como dan en este tiempo—legítima representación a la pintura de Bolivia.

Cochabamba, cuna de grandes pintores bolivianos, los Pérez Holguín, los García Mesa, los González Prada, los de la Reza y tantos otros más, como el mismo Guzmán Rojas, tal probaremos al término de una investigación, tuvo mala suerte en el reconocimiento como sustentadora de artistas. Más de un resentido o renegado, olvidó los talleres y la escuela del Valle, vale decir, los de la pintura del paisaje o de la naturaleza, que, desde la reivindicación de Leonardo (leer Lionello Venturi) tienen tanto valor como los de la pintura de la persona.

Felizmente, distinguen a Reque Meruvia hombre nuevo y pintor auténtico, un entrañable cariño a Bolivia y otra devoción humana por el boliviano.

Le recuerdo todavía, mostrándome en 1946, en su estudio de la umbría calacaleña, allá por las faldas del Tunari, sus cuadros del rumbo muralista. Ha definídolo más en esta tarea su última larga estancia en España, pues en ella pone toda su sinceridad y todo su talento. No se trata de un falangista, ni a la española ni a la boliviana. Antes que político es el artista cabal, cuya obra de pintor tiene los valores esenciales y definitivos.

Aquí están para el Suplemento de Arte y Letras de EL DIARIO unas respuestas dadas sin ninguna pretensión a interrogaciones periodísticas nuestras en el primer diálogó dominical, que en función cultural o de la cultura del país nos hemos propuesto cumplir semana tras semana, este año de 1952.

—¿Es verdad que usted vuelve a España?

—Efectivamente, amigo mío, he de volver a la Madre Patria en estos días, pues tengo encargos que cumplir y obligaciones de familia que atender. En España hay mucha labor que realizar en pro de nuestro querido país. Todos los residentes hispanoamericanos en un sólo afán, y conscientes del poder que significa la unidad espiritual de la raza, trabajamos con verdadero entusiasmo y tesón para que el ideal fructifique o florezca un día en todos los ámbitos de la tierra. Los sudamericanos no podemos desligarnos de España, ni España puede hacerlo de nosotros; y llegará la hora —porque así lo presiento—para formar un bloque único en que españoles e hispanoamericanos se fundan dentro de la igualdad de derechos y que sea una verdadera potencia cultural, espiritual, comercial, industrial, etc., etc. Tenemos de nuestro arte desde hace mucho tiempo. El Arte es la máxima expresión del sentimiento de un pueblo y también el que dá la medida o grado de civilización en que se encuentra. No hay más que fijarse a través de la Historia, en qué épocas y en qué naciones del Universo han aparecido los grandes valores artísticos; ellos, indudablemente, han sido la consecuencia y el reflejo de cada civilización. Pensando en todo esto, es que no comprendo cómo en nuestro país, aún todavía se considera a toda manifestación de arte como **"una simple inquietud emocional"**. En Bolivia, mi amigo, por gracia de Dios, como también por factores geográficos y naturales, brotan temperamentos auténticos, verdaderos genios del arte, que por la desidia de los gobernantes o conductores de la cultura, mueren en el anonimato o se pierden en situaciones que nada tienen que ver con la misión que deberían desempeñar. A nuestros artífices se los considera **"innecesarios"** o seres que no resuelven nada en ese todo que es la nacionalidad; craso error. Si en nuestro país, como en otros, los artistas tuvieran la atención que merecen, dándoseles oportunidad de actuar y manifestarse en la vida; no como un favor, sino con el respeto y dignidad y con los mismos derechos que puede tener un ciudadano prepotente, llámese político, militar, científico o intelectual. El artista debe tener sitio preferente en lo que se llama gobierno de un pueblo; pues él será su orientador en la parte espiritual. Los hombres no sólo viven de la materia, es por ello que llamo la atención de los gobiernos para que cuiden este aspecto.

—¿Qué nos dice de su última obra?

—De mi última obra le podría hablar mucho, pero, concretamente, he de decirle que, cuando un artista después de luchar bastante, en procura de una perfección o de un ideal, tomado como meta, encuentra el camino de su máxima interpretación o expresión, no tiene más que ser sincero consigo mismo. Mis últimas obras han sido—me refiero a las de mi última etapa—de sentido **mural**. Lógicamente, tenía que llegar a este fin; porque desde pequeño me impulsaba siempre mi temperamento a resolver multitudes, batallas y grandes figuras, en las que destacaba un marcado dinamismo y fuerza especiales; y lo cierto es, amigo, que mi arte no ha sido nada más que el sentimiento de mi propio yo; he sido fuerte, he luchado en la vida como pocos, fuera de nuestras fronteras, y si algunos peldaños he escalado en la consideración de los hombres y pueblos donde he actuado, ha sido sólo porque hay en mí una voluntad férrea de vencer. Yo no he recibido protección ni amparo de nadie. ¿Y todo esto qué quiere decir en la mística de mi pintura? Que he sido sincero conmigo mismo. No me he dejado arrastrar por tantos intentos, que, si bien llevaban buenos propósitos, más han sido desquiciadores y funestos. El **snob** no ha encontrado en mí un aliado; es cierto que en la época de mi formación hube practicado todos los **ismos**, pero, felizmente, ninguno de ellos tuvo acogida total en mi alma; tenía suficiente cantera espiritual, y bastante carácter, para no dejarme absorver por corrientes que no las sentía. Hoy mi obra es, o quiere ser, dentro de lo histórico, **épica**. Instintivamente siento lo grande, lo sublime. La Historia y la visión del futuro en grandes composiciones, es mi verdadera meta. Hoy, créame usted, estoy poseído de ese fuerza o anhelo de superación, soy joven y tan lleno de ilusiones, que quiera Dios llegue aquel mañana en que diga: **"Por fin estoy satisfecho"**. ¿Cuándo llegará ese día? Creo que muy pronto.

Aprovechando de pregunta tan interesante que me formula usted sobre mi última obra, quiero aclarar ciertas calificaciones ridículas o interpretaciones equivocadas que se han hecho a raíz de los recientes encargos ejecutados por mí en España. Versiones que las más de las veces han sido animadas por espíritus mezquinos que, llevados de su antipatía al régimen actuante, creen que toda obra realizada por un sudamericano es en retribución o compensación a la simpatía que se les tiene allá. Este criterio es absolutamente menguado, porque España no hace sus simpatías a base de ofrecimientos de tal naturaleza. Bastante altiva y orgullosa es para mendigar simpatías. El español es un temperamento que reconoce y premia a quien considera con algún valimiento. Tengo la satisfacción y la honra de decir que yo para pintar o recibir esos encargos no he tocado las puertas de nadie, ni solicitado favor alguno. Se me ha buscado expresamente como a artista, no como a político. Mi conciencia está tranquila y mi orgullo de pintor muy elevado, y ya pueden seguir hablando los envidiosos que, para combatirme, tienen que valerse de tan bajos pretextos.

—¿Encuentra en nuestro país algún avance en las artes plásticas?

—He de contestarle, mi querido amigo, con absoluta franqueza, ya que es preciso hablar claro y sin contemplaciones sobre este tema. **Verá usted:** En nuestro país he encontrado, indudablemente, una marcada actividad en las artes plásticas, es decir, en lo que respecta a las frecuentes exposiciones que vienen sucediéndose en una o varias salas; esto quiere significar inquietud, interés y afán de crear ambiente. Pero dentro de esa aparente actividad, hay cierta apatía e indolencia, veo desorientación por parte de los conductores y el negativo provecho que saca el público observador. Antes dije, que en nuestro país, por gracia de la naturaleza, existen muchos temperamentos y que es preciso prestarles cooperación y estímulo. Mas ello no debe dar motivo a que en las salas de exposiciones oficiales se presenten obras de adolescentes que aún necesitan madurar. Depurarse y seleccionar lo que hacen, dentro de una evolución lógica. Por otra parte, me parece existir falta de responsabilidad en los comentaristas de arte, porque con una facilidad pasmosa encumbran a jóvenes que se hallan comenzando la dura batalla del Arte. Muchas veces hay verdaderos valores intrínsecos, a los que el mal consejo de esos pseudo críticos, o el halago insincero, los malea y envanece antes de tiempo. Luego se pierden definitivamente. ¿Por qué hacen tanto daño tales comentaristas? En esto pasa lo mismo que en el aprendizaje del oficio, cuando algún maestro, sólo quiere dar una orientación por determinado campo, desechando cualquiera otra, por mala. El estudio de la plástica no debe ser **unipersonalista**. Si bien lo académico tiene que sujetarse a normas y reglas muy severas fuera de la Academia, el artista tiene que volar libremente por donde los aires de su genio interpretativo lo conduzcan, mas nunca por donde otros le indiquen a la fuerza, puesto que sólo conseguirán anular su personalidad y situarlo en posición de impotencia. Otro aspecto que me ha llamado la atención, es la prisa que se dan nuestros jóvenes pintores en la interpretación de sus obras, según ellos **"modernas"**, cuya concepción, dicen ser **surrealista**, **cubista** o, simplemente, **abstracta**. ¿Por qué ese afán de correr? No les quito su lógico entusiasmo de actuar en presente, ni su pretendida genialidad o prodigiosidad con que se autovaloran. ¿No creen ellos que para construir un edificio, primeramente se tiene que cimentar las bases? No es cierto que para aprender a leer, primero tenemos que saber el A B C? Todos los grandes precursores o jefes de los ismos han sido primeramente grandes académicos. También me ha sobresaltado el oír lo siguiente: En América la Academia no interesa ya, y mucho menos la tradicional cultura del Viejo Mundo, ya que dice que los sudamericanos tenemos que buscar nuestra expresión en el propio suelo. Evidentemente es preciso comenzar. Pero una civilización y una cultura no se hacen en pocos años, ni siquiera en unos cuantos siglos. Europa es lo que es después de dos mil años de civilización. Por mucho tiempo, todavía aunque no lo queramos, del Viejo Mundo nos seguirán viniendo sus luces, y aún tendremos que inspirarnos en la Grecia maestra, en Roma, en España, en Europa en general; pero no nos remontemos para inspirarnos ahora a la época de las cavernas, en que el hombre comenzó a manifestar por primera vez sus sentimientos en grabados, dibujos o pinturas. No culpo tanto a estos jóvenes como a los forjadores o dirigentes de las artes plásticas, a ellos debe incumbirles iluminar el camino que deben seguir, principiando por dar categoría y seriedad tan necesarias a las entidades que tienen por misión la formación de los valores del futuro, dotando de catedráticos competentes y de absoluta capacidad. Es preciso que piensen en serio, porque en ello va el porvenir de muchos jóvenes con grandes aspiraciones.

Por último, yo pido a todos mis colegas y a las autoridades de las artes en general, que, unidos en comunión de ideales, trabajen sin cesar para que Bolivia se deje sentir fuertemente en el mundo de cultura.

Arturo Reque Meruvia nació en la ciudad de Cochabamba en 1906. Luego de sus estudios primarios y secundarios fué profesor de Dibujo a los 18 años en los Colegios "Sucre", "Bolívar" y Liceo de Señoritas. Autodidacta hasta entonces en 1927 organizó un raid en bicicleta Cochabamba — La Paz — Buenos Aires que le brindó las posibilidades del verdadero ejercicio artístico y de su formación estética.

En la capital argentina, comenzó sus estudios técnicos en Academias y Escuelas Superiores de Pintura, como alumno libre. Pero no quedó ahí, a la inquietud de su juventud resultó marco estrecho y se trasladó a España, donde ingreso a la Academia de San Fernando, como alumno oficial cursando los cuatro años reglamentarios y dos de especialización. Obtuvo el título académico de profesor de Pintura y Dibujo.

Durante sus estudios consiguió varias recompensas honoríficas, como ser Bolsas de Viaje. Un primer premio de estos le permitió recorrer todo el territorio español.

Desde 1932 inició las exposiciones de su obra artística (dibujo, pintura y grabado) en diferentes regiones de España, así por ejemplo, en Madrid, Barcelona, Sevilla, Burgos, Valladolid, San Sebastián, Valencia, etc. Asimismo en Londres (Inglaterra), París, (Francia), Roma y Nápoles (Italia), Nueva York (Estados Unidos), Río de Janeiro (Brasil), Buenos Aires (Argentina), Montevideo (Uruguay), Cochabamba, Potosí, Oruro y La Paz.

Entre los premios conseguidos merecen citación la Medalla de Oro del Club Social de Cochabamba, la Medalla de la Municipalidad de la misma ciudad, el Premio Estímulo en Buenos Aires, la Tercera Medalla en la 9a. Exposición Nacional de Bellas Artes de España (1936), otra Tercera Medalla en 1950, Segunda y Tercera en grabado.

Sus cuadros más importantes pintados hasta la fecha, de carácter mural, son "Bolivia en la Guerra del Chaco", "Primera línea", "Murillo", "Batalla de Aroma", "Heroínas de la Coronilla", "Cruzados del Siglo XX" (Madrid), "Marcha de Héroes y Cruzados" (Monumento Nacional a los Caídos en la Guerra Civil), "Los Trece de la Fama", "JUAN DE SAAVEDRA EN EL DESCUBRIMIENTO DEL CHOQUEYAPU" (adquirido por la Municipalidad de La Paz), "Hernán Cortez y las Naves", etc., etc.

Posee, finalmente, la Cruz de Caballero de la Orden de Isabel La Católica, otorgada por el gobierno español.



EL PINTOR REQUE MERUVIA DEPARTE EN LA REDACCION DE EL DIARIO con Luis Raúl Durán, director del Suplemento. La visita de despedida motivó el diálogo...



RENE NORIEGA, JOVEN DIBUJANTE BOLIVIANO QUE TAMBIÉN estuvo en España con Reque Meruvia, toma un apunte caricaturesco y posa para el fotógrafo.



UNA MUJER Y UN LIBRO

¿Poema de amor o canto de combate?

Por **César La Faye**

Para EL DIARIO

Editorial Peuser ha lanzado a la circulación el libro de Eva Perón titulado "LA RAZON DE MI VIDA". Lujosamente impreso, contiene ... páginas y 23 fotografías. Su autora, la primera mujer de la hermana República del Sud, sin duda, es una figura interesante y excepcional, y la obra, por ende, resulta la expresión de su espíritu e inquietud. ...llamada por sus partidarios y combatida por sus adversarios, al ... que el general Juan Domingo Perón... La esposa del presidente argentino ... este su libro en un ... realmente dramático de la ... del país vecino y de su ...a vida. Ella, allá en el lecho del dolor, supremo dolor que todo lo dignifica, dolor de partida, de lejanía, de ausencia, se debate entre la vida y la muerte, con el amor de Perón y la inquietud de su pueblo. En las páginas vibrantes hay lucha y sinceridad. En algunos conceptos y apreciaciones es injusta y exagerada, pero no olvidemos que en el drama argentino, ella no es espectadora. Es la primera estrella. Serán las generaciones futuras que la juzguen con serenidad que solamente da la Historia. ... sombra de su ilustre marido, siguiendo figura gigante; pero distinguida por fanáticos admiradores y ...onados detractores. Porque así es la vida y así es la política: una intensa lucha con emoción y coraje, con grandeza de alma y generosidad, y con mezquindad y odio. Es es la condición humana. Siempre hay vencedores y vencidos. Inmolados y sacrificados. Glorificados e ignorados.

Eva Perón en su libro ha volcado toda su alma de mujer sencilla. Desde el prólogo hasta las últimas páginas se advierte su deseo de elevar y ensalzar en lo posible la figura de Perón. Es un libro bellamente escrito, con depurado estilo sencillo y ...cción. Hay en sus páginas apreciaciones la expresión de un alma generosa y altiva, disconforme y revolucionaria. Este libro es un poema de amor y un canto de combate. Poema de amor, porque reconoce en Perón al amor de su vida, y canto de combate, pues defiende valientemente los postulados del justicialismo, cuyo ejecutor es el Mandatario argentino, ya que la doctrina misma está inspirada en la sabia Encíclica del Papa León XIII, conocida en la historia y en el Derecho Social como el **Rerum Novarum**.

Dice Eva Perón: "Yo no era ni soy nada más que una humilde mujer... un gorrión en inmensa bandada de gorriones... Y él era y es el cóndor gigante que vuela alto y seguro entre las cumbres y cerca de Dios. Si no fuese por él, que descendió hasta mí y me enseñó a volar de otra manera, yo no hubiese sabido nunca lo que es un cóndor ni hubiese podido contemplar jamás la maravillosa y magnífica inmensidad de mi pueblo." Luego agrega: "Por eso ni mi vida ni mi corazón me pertenecen y nada de todo lo que soy o tengo es mío. Todo lo que soy, todo lo que tengo, todo lo que pienso y todo lo que siento es de Perón. Yo no me olvido ni me olvidaré nunca que fuí gorrión ni de que sigo siéndolo. Si vuelo más alto es por él. Si ando entre las cumbres es por él. Si a veces toco casi el cielo con mis alas, es por él. Si veo claramente lo que es mi pueblo y lo quiero y siento su cariño, acariciando mi nombre, es solamente por él. Por eso le dedico a él, íntegramente, este canto que, como el de los gorriones, no tiene ninguna belleza, pero es humilde y sincero y tiene el amor de corazón." Hasta aquí las palabras de Eva Perón.

"La Razón de mi vida", es la ventana del alma sentimental de Eva Perón. Sin amor nada se hace en la vida, pues la existencia se convierte en absurda y rutinaria. Los hombres y las mujeres vulgares jamás llegarán a las renunciaciones que sólo por amor hicieron los grandes que pasaron cual un destello luminoso por el cielo de América y Europa. ¿No fueron, acaso, grandes amadores el coloso y calumniado Bolívar, el estupendo Napoleón, el santo y noble Sucre y nuestro inmenso Santa Cruz, a quien todavía no hemos hecho justicia?

En las páginas del libro que comento, Eva Perón tiene la sinceridad de descubrir su alma como los poetas cuando cantan sus poemas de amor y ternura. "Tal vez por eso intenté evadirme de mí misma, olvidarme de mi único tema: y me entregué intensamente a mi extraña y profunda vocación artística. Recuerdo que, siendo una chiquilla, siempre deseaba declamar. Era como si quisiera decir siempre algo a los demás, algo grande, que yo sentía en lo más hondo de mi corazón." En estas frases está ya bien delineada la figura de la artista. Acaso los poetas, no cantan sus desconsuelos y sus amarguras, sus amores y sus triunfos. Así también Eva Perón en sus días primaverales su alma delicada sentía las injusticias sociales, y ella declamaba, porque quería decir con su arte lo que sentía y sufría; porque los poetas y los artistas, como alguna vez decía el sutil y dilecto amigo Walter Montenegro, sufren hasta con el aire que roza sus delicados espíritus.

Ya al finalizar el libro hace una crítica a la mujer de sociedad y dice: "La vida social no tiene objetivos. Llena de apariencias, de pequeñeces, de mediocridades y de mentiras [illegible] consiste en representar bien un papel tonto y ridículo. En el teatro, por lo menos, se representa algo que existió alguna vez... o que puede existir. En el teatro, el artista sabe que es alguien. En la vida social, las mujeres son artistas representando, ¿qué?, nada, absolutamente nada. Nunca envidié ni quise a "esa" clase de artistas."

Es tan fuerte el espíritu de artista y literata de Eva Perón, que se impone sobre las conveniencias sociales y las desprecia magníficamente porque así son los artistas, se pa- ... puede medir en metálico, en acciones o cheques.

"DONDE QUIERA QUE ESTE LIBRO SE LEA"

Así titula a uno de sus capítulos, y dice: "Para mí, amar es servir. Todo el secreto consiste en que he decidido servir a mi pueblo, a mi Patria y a Perón. Y sirvo porque amo." Hay expresiones de gratitud para los humildes y para los obreros, pues fueron los primeros que tuvieron fe en Perón.

Describe pasajes de los días que antecedieron al 17 de octubre de 1945. Perón está preso y su mujer, la de los días de gloria, no olvida al cariño de su vida. Ambula por las calles del inmenso Buenos Aires, va a los barrios luminosos y nocharniegos de los ricos, allí conoce corazones fríos, calculadores, corazones de hombres comunes que no sabrán jamás de un gesto de altruismo: pero también va a las barriadas de los pobres y sus pueblos, siempre generosas y abiertas para toda emoción, para todo cariño, la reciben cordialmente. En un barrio residencial alguien la descubrió. Y Eva Perón sufrió el ataque de los que saben no detenerse ante lo más sagrado y sublime: una mujer. Fué golpeada brutalmente. Ella dice: "Por cada golpe me parecía morir, y, sin embargo, a cada golpe me sentía nacer. Algo rudo, pero al mismo tiempo inefable, aquel bautizo de dolor me purificó de toda duda y de toda cobardía. Desde aquel día PIENSO QUE NO DEBE SER MUY DIFICIL MORIR POR UNA CAUSA QUE SE AMA. O, SIMPLEMENTE: MORIR POR AMOR.

Magnífica mujer que acompaña al caudillo con todo valor. En cualquier parte de América es muy duro y difícil para un político tener que afrontar los vaivenes de la suerte que depara el infortunio, pues la leal compañera tendrá también que sufrir con la misma crudeza. Y aquí se agiganta la figura de Eva Perón. No solamente que recibió los brutales golpes materiales que le propinaron. Ella también, por amor a Perón y a su pueblo tiene que sufrir los ataques de los que no se detienen ante ninguna frontera. Alguna vez, creo que en 1940, escuché en el Parlamento de mi Patria una frase de Tristán Marof, a la sazón Diputado por Sucre, que me impresionó mucho y que no la olvidaré: **"Por servir al pueblo boliviano he arrojado mi honra a la voracidad de los perros."** Sí, quizá estas palabras podría repetirlas Eva Perón...

RELIGION Y POLITICA

Se considera argentina y detesta al comunismo y otras fórmulas importadas. Diverge de los antiguos dirigentes obreros que consideran a la Pátria y sus símbolos, al Ejército y a la Religión, como prejuicios del capitalismo. Se muestra profundamente argentina y católica, pues sostiene que prescindir de la Patria y la Religión es como quitar el cielo de un paisaje.



En el capítulo "Vocación y Destino" se declara abiertamente católica, creyente y practicante. Ha comprendido en lo más hondo la Apologética que tan hábilmente enseñan los sabios jesuítas, a quienes profesa profunda admiración. Eva Perón dice: "Si el azar y la casualidad gobernaran el mundo, todo sería un grotesco caos; y no podríamos vivir en un escenario tan variable. No, el azar no gobierna al mundo ni a los hombres. Por fortuna, gracias a Dios, las cosas suceden de otra manera, que unos llaman Destino y otros Providencia, y casi todos atribuímos a Dios."

Se declara demasiado peronista. Hace algunas digresiones sobre política militante, y nuevamente desaparece la dirigente del partido peronista y la mujer del primer ciudadano de la República, para imponerse sobre esa dualidad, su maravillosa condición de mujer, NADA MENOS NI NADA MAS QUE MUJER. "Nos casamos porque nos quisimos y nos quisimos porque queríamos la misma cosa. De distinta manera los dos habíamos deseado hacer lo mismo: él, sabiendo bien lo que quería hacer; yo, por sólo presentirlo; él, con la inteligencia; yo, con el corazón; él, preparado para la lucha; yo, dispuesta a todo sin saber nada; él culto y yo sencilla; él enorme y yo pequeña; él maestro y yo alumna. El la figura y yo la sombra. El seguro de sí mismo, yo únicamente segura de él. Porque él no me conquistó con palabras bonitas y elegantes, ni con promesas formales y risueñas. No me prometió ni gloria ni grandeza, ni honores. Nada maravilloso."

Y, NUEVAMENTE, EL AMOR

En los capítulos **"Aprendizaje e Intuición"**, nuevamente aflora el espíritu de la mujer, cuando dice: "Nosotras sentimos y sufrimos más el amor que los hombres. En nosotras la inteligencia se desarrolla a la sombra del corazón, y por eso la inteligencia no se ve sino a través de los cristales del amor. Y el amor, cuyo misterio sí que es infinito, le hace ver a la inteligencia cosas que ella sola nunca podría conocer por hábil que fuese. Los hombres no sienten ni sufren tanto el amor como nosotras las mujeres. Esto no necesita demostración. En ellos entonces la inteligencia crece libremente. Y por eso ven todo a través de un razonamiento frío, casi matemático, tanto más frío y tanto más matemático, cuando menos hayan sentido o sufrido el amor. El amor alarga la mirada de la inteligencia."

UNICOS PRIVILEGIADOS: LOS NIÑOS

Eva Perón escribe: "Las cartas de los niños tienen siempre un especial privilegio. Me gusta leerlas cuando quiero descansar un poco, o tal vez reconfortarme de alguna desilusión en los otros aspectos de mi lucha."

Cuando el torbellino de la adversidad política me arrojó al destierro, allá en años ya lejanos de mi vida, yo viví en el sórdido Buenos Aires. Recuerdo como si fuera ayer, haber pasado una Navidad junto con los humildes, con los niños de zapatos rotos que sueñan con el Niño Jesús y Papá Noel y esperan en vano el regalo que nunca llegará, porque la Navidad, fiesta por excelencia de la cristiandad, se tornó también capitalista y sólo sabía alegrar a los niños que nacieron bajo el signo dorado de la riqueza. Puerto Nuevo, ya desaparecido, f e l i z mente; Boca, Puente Alsina, Avellaneda, las cuadras finales de San Juan, ya en pleno Boedo, allí los pequeños soñaban y nada más que soñaban, porque nunca tuvieron una Navidad. En las grandes ciudades, los hombres se hacen más fríos y más insensibles al dolor humano... Hasta que hubo una mujer que se llama Eva Perón que comprendió el dolor de los niños, que es el gran dolor, pues es inocente e injusto. Hacen algunos años, todo ha cambiado. Ningún niño argentino pasa la Navidad sin recibir un regalo. Y el niño pobre, igual que el rico, puede contar con una bicicleta, con un par de guantes de box o con una muñeca que dice: "Mamá" Tiempos felices éstos en que los niños comienzan a vivir con esa sana alegría de saberse protegidos y dueños de un futuro destino, más justo, más humano. Libres de temor como diría el gran Roosevelt.

TAMBIEN LAS ABUELAS DE LA PATRIA

La autora describe su visita a Europa, y, al referirse a las obras sociales que conoció en el Viejo Mundo, dice que ellas son frías y pobres, construídas con criterio de ricos, y otras hechas con criterio del Estado, y el "Estado sólo construye burocráticamente, vale decir con frialdad, en la ma que al dolor de los que sufren es que el gran ausente es el amor". Afirinhumano agregar otro dolor, por pequeño que sea; por eso, las casas para ancianos y los hospitales, la cordialidad y la humanidad que sólo da el amor.

Y las "abuelas de la Patria", feliz frase del General Perón, aquellas ancianas que vagabundeaban, solas, sin amparo alguno, en el nocharniego Buenos Aires, ateridas y hambrientas, con las cabezas blancas y con la amargura clavada en lo más hondo del corazón, hoy reposan sus últimos días, no en asilos fríos, sino en casas que tienen todo el calor del hogar y y del agradecimiento.

ES, SOLAMENTE UNA MUJER

Quienes atacan a Eva Perón, lo hacen por intereses políticos, otros, por simple postura, y los más por prejuicio; pero quienquiera que lea **"La Razón de mi vida"**, si es honrado, no podrá hacer otra cosa que reconocer que aún con todos sus errores Eva Perón es una extraordinaria mujer y nada más que mujer que defiende heroicamente sus convicciones, su amor y su obra. Porque una cosa es soñar y otra cosa muy distinta obrar, realizar, concretar los ideales en hechos tangibles; y Eva Perón, como artista, como idealista y romántica, ha sido una soñadora; pero como la mujer del Presidente de la República y como la directora de una monumental obra social, es, pues, una magnífica realizadora

En las páginas finales del libro sienta un novedoso principio de igualdad para la mujer cuando afirma: "Todo absolutamente en este mundo contemporáneo ha sido hecho según la medida del hombre. Nosotras estamos ausentes en los gobiernos. Estamos ausentes en los Parlamentos. En las organizaciones internacionales. No estamos ni en el Vaticano ni en el Kremlin. Ni en los Estados Mayores de los imperialismos. Ni en las Comisiones de la energía atómica. Ni, en los grandes consorcios. Ni en la masonería, ni en las sociedades secretas. No estamos en ninguno de los grandes centros que constituyen un poder en el mundo." Y, SIN EMBARGO, ESTUVIMOS SIEMPRE EN LA HORA DE LA AGONIA Y EN TODAS LAS HORAS AMARGAS DE LA HUMANIDAD. El hombre acepta demasiado fácilmente la destrucción de otro hombre, de un anciano o de un niño. NO SABE LO QUE CUESTA CREARLOS; NOSOTRAS, SI.

En este capítulo está presente Eva Perón en cuerpo y alma. Es la mujer sincera que aboga valientemente por las prerrogativas de su bello sexo y por la conservación de la especie, ante los fantásticos preparativos que hace el mundo enloquecido ante un posible y fatal choque que podría ser el final de nuestra civilización y el avance de las hordas amarillas, que, desde siglos ha, tienen una deuda que saldar con Occidente.

¿PRESENTIMIENTO?

Se cierra el libro con estas dramáticas frases que hoy tienen mayor resonancia, ya que se halla postrada, en el lecho del dolor, enferma de cierta gravedad, después de una intensa vida de trabajo y lucha: "Tal vez un día, cuando yo me vaya definitivamente, alguien dirá de mí lo que muchos hijos suelen decir, en el pueblo, de sus madres, cuando se van también definitivamente: Ahora recién nos damos cuenta que nos amaba tanto. Un cariño que vale más que mi vida."

Así termina el libro que he comentado: Sencillo, claro, valiente. No es un libro pesado ni de mera propaganda; es, más bien, de combate y de amor. Cuando una mujer escribe con poesía y amor, los hombres, al fin humanos y comprensivos, se rinden también ante la emoción y la sinceridad de una mujer que escribe defendiendo lo que siente y lo que

NOTAS DE VIAJE

Asunción del Paraguay

Por **F. Priegue Romero**

Para "EL DIARIO"

Antaño, los bageles de la Conquista remontaban los ríos de America inspirados por la quimera de El Dorado. El codiciado oro impulsaba a las vanguardias de aquella sublime aventura. ¿Qué importa que fuesen montañas ilusorias del preciado metal las que atrajeran aquellas naves? Lo que importa es la potencialidad del sueño, el altruismo de la empresa, al margen de su faz material; la fantasía del Sér, la sublime locura de crear y descubrir. Desaparece la realidad, se agotan las venas de metal, mueren los hombres, se metamorfosean las sustancias, pero la Quimera y su mensaje de espíritu tiene alas y vive en la Historia, porque es la esencia y el numen que la impulso.

Con semejante bagaje remontó Juan de Ayolas y sus hombres, el **Río Paraná**, de borrosas aguas y empinadas barrancas. Iba el visionario en pos de los tesoros fantásticos del corazón continental. Ni la curva de la actual provincia de Corrientes, que conduce el río hacia Misiones, ni el encuentro del **Pilcomayo**, desviaron su ruta. Empero, allí, a pocos kilómetros se detuvo Ayolas. Y de aquel momento de indecisión, de misterio tal vez, de fatalismo acaso, nació **Asunción del Paraguay**.

• • •

Actualmente, remontan el **Río Paraná** lujosos buques con todas las comodidades modernas. En el ángulo fronterizo con la provincia argentina de Corrientes, el río se abre en dos brazos. Hacia la derecha, continúa el Paraná, y, dividiendo el Chaco argentino del territorio paraguayo, sigue hacia adentro el **Río Paraguay.**

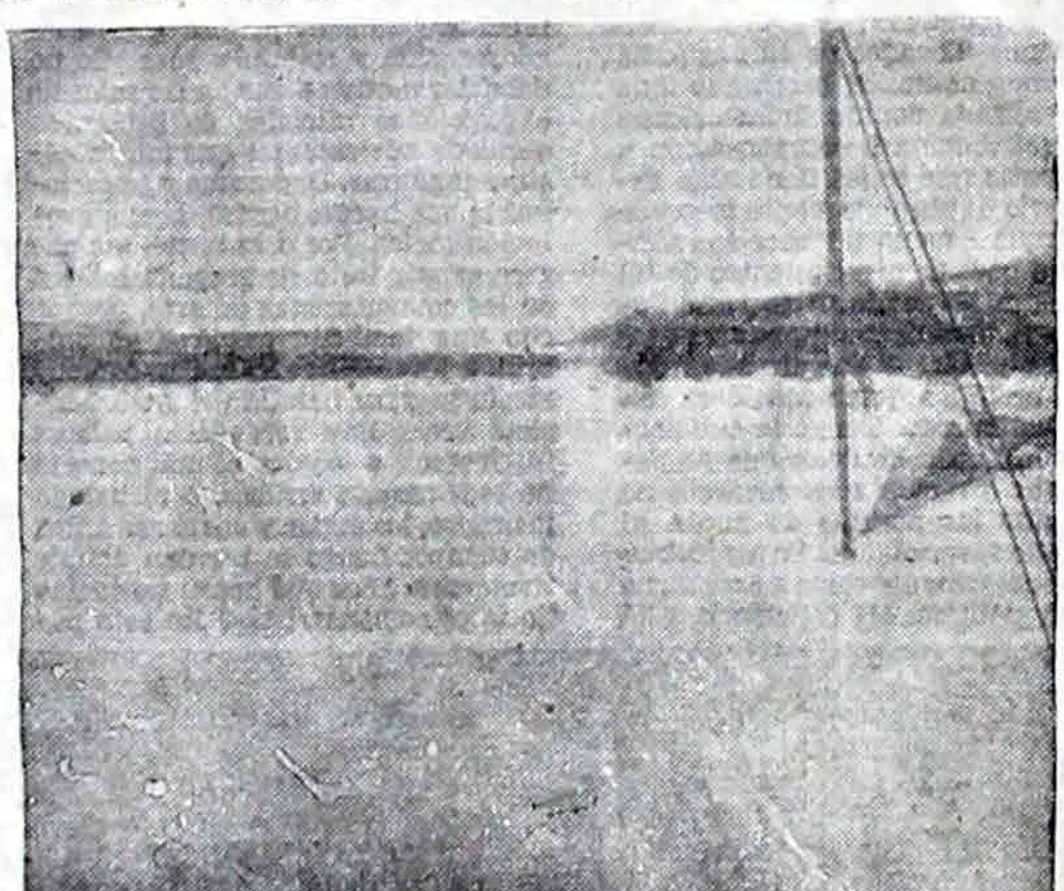
La uniforme selva de ambas márgenes hace monótono el viaje, pero a pocas horas de Corrientes se halla un girón de Historia: uno de los más dramáticos y heroicos del Continente. Las ruinas de **Humaitá**, pertenecen allí, cual centinelas inmortales de una epopeya. Allí, durante la guerra de 1865-1870, llamada de la triple alianza, defendieron aquel fuerte cinco mil paraguayos. No cayeron vencidos, pero fueron todos muertos. Cuando sólo quedaban tres, mantuvieron su bandera torre. El último, cayó con ella. Por eso, al pasar frente a **Humaitá**, el observador imparcial piensa: aquí hubo muertos, pero no vencidos.

Después de virar la curva del **Pilcomayo**, se avista el **Cerro Lambaré**, cual si fuese un faro protector de la escondida Ciudad, que va emergiendo detrás de unas rojizas barrancas. Allí el río se abre en bolsón, y la orilla marca un pequeño golfo que invita a detenerse, a pensar y a descansar...

Tal vez haya sido ese paréntesis topográfico lo que invitó a Ayolas a detenerse y a Irala a quedarse.

• • •

una ciudad cordial, apacible, familiar; de marcados contrastes, pero de uniforme espíritu. Vista desde el río, los tejados de sus añosas casas coloniales, rivalizan en las suaves colinas con una verdosidad de las copas de palmeras, que coquetean por



...el encuentro del Pilcomayo...

encima de las cumbres, como si pretendiera demostrar que allí la naturaleza supera la mano del hombre.

En la calle **Palma**—arteria principal—, la mayoría de las casas son de planta baja. El moderno edificio del **Banco de la República del Paraguay**, contrasta con la antigua edificación. **Las avenidas España y Colombia,**



...sigue hacia adentro el Río Paraguay...

forman el ángulo elegante de la Ciudad. El **Parque Caballero** y el **Vivero Nacional**, donde se experimentan las mejores frutas cítricas del mundo,

da casa es un jardín. Escenarios naturales propicios para sestear y para beber el típico **"tereré"**.

Dícese que esta fusión de agua helada en una jarra, con hierba mate, adquiere su origen en que al paraguayo le agrada así, a fin de no tomarse el trabajo de calentar el agua. La verdad, que es un refrigerio muy digestivo.

Clima tórrido, sofocante. A las seis de la mañana, la gente comienza sus tareas. De once de la mañana a cuatro de la tarde, se encuantran a muy pocas personas por la calle. En seguida del almuerzo, difícil encontrar a alguna. Ello dió motivo a la siguiente anécdota o simplemente cuento: Un viajero recién llegado a Asunción, preguntó por qué después del medio día no había un solo vigilante en las

piradores también están sesteando."

Pero de las muchas veces que he viajado a Asunción, lo que más quedo grabado en mi retina, indeleblemente, como una visión ensoñadora, como un panorama insuperable de emocional penetración, son las noches. Cuánta poesía hay en aquel espacio nocturno, en el lento parpadeo de sus estrellas; en la diafanidad de su luna, en el remanso de sus ríos, en el suave rumor de su selva, en esa Sinfonía del Trópico... **¡Noches del Paraguay!**

• • •

El paraguayo, es como el símbolo de su escudo, como el león ibérico; ambientado al paisaje tropical y amalgamado con el primitivo temple independiente del guaraní. De prosapia definida, con reminiscencias ancestrales. Su grandeza reside en el pasado, en la Historia, pues el Paraguay, antes de la guerra de 1865 era el país más avanzado de América del Sur, el primero en tener ferrocarriles, industrias, etc. Por eso, que el paraguayo, más que con lo que ha de ser, sueña con lo que fué. Se prodiga con ejemplar generosidad. Puede dar todo lo que tiene, participar su hogar, ceder su lecho, aunque ello le cueste dormir en el suelo, pero no tolera una palabra que pudiera mancillar su Historia. Para él, **Francia** ha sido un gran constructor, y **Francisco Solano López**, un héroe nacional. **En efecto,** los dos son cabales calificaciones; aunque la ambición de Solano López destruyó la obra constructiva de su padre Carlos Antonio López, y de su antecesor Gaspar de Francia. Pero no importa, para que hubiera sido vencido aquel caudillo, fué necesaria la alianza de tres países vecinos y cinco años de cruenta guerra. Además, Solano López murió peleando; y eso, enorgullece al paraguayo.

Que nadie le hable de grandes proyectos que demanden trabajo edificante, pacífico y cotidiano; pero renunciará a su siesta abandonará todo, si hay que salir a pelear. No importa para defender lo que fuese, con tal de que sea asunto paraguayo.

Respetuoso con el extranjero, al extremo de permitirle todo, menos interferir en su fuero, en lo que sea nacional. Aunque tal sentimiento sea primitivo, es de una simpatía conmovedora. Obedece en gran parte, al encierro geográfico, al lento desarrollo social, al limitado standard de vida, y, ante todo, a la carencia numérica de habitantes y de corrientes inmigratorias.

Para corroborar la anterior afirmación, insertaré una anécdota a modo de epílogo; pero ésta sí, ha sido vivida: Regresábamos una noche de parranda, de **Caacupé**, un grupo de españoles. Al entrar en la Ciudad, nuestro auto chocó violentamente con un camión. Se armó la consiguiente trifulca. Acudió el vigilante, quien medió en el acalorado diálogo, con singular corrección y respeto. Aunque la culpa era nuestra, él parecía estar de nuestro lado. El litigio habría concluido ahí. Pero uno de nuestros compañeros, queriendo congraciarse con el policía, le habló en idioma guaraní... ¿Para qué? Entonces, sí, el vigilante, suponiéndonos paraguayos, nos llevó a todos

Tierra Caliente

Un Cuento de Adomay Cuellar

Levanto la vista para mirar al sol en medio cielo: "laj dose" dijo, cuando comprobó que pisaba el disco oscuro de su sombra.

Clavó el punzón sobre la tierra, se sacudió las manos, se limpió la frente sudorosa con la manga de su camisa sucia, y, venteándose con su "saó", se fué derecho al árbol bajo cuya sombra guardaba el "churuno" con agua fresca.

Escupió fuerte y lejos, y luego bebió ansiosamente chasqueando la lengua y carraspeando.

Y con la vasija en una mano y el machete en la otra, enderezó a su casa por el camino malvoso, huelleado por la lengua acezante.

Al llegar, le salió Solimán, loco y enredándose entre sus piernas, a saltos y riéndose con los brillosos ojos, lengua acezante.

Avivó el fuego, y, entre idas y venidas, cocinó para él y su perro.

Jacinto Tapenabe era solitario, desde que su mujer, sofocado el alma y quemados los pies por la resolana, lo había dejado para seguir otros susurros y otras huellas, bajo los dilatados cielos benianos.

—Si cuando la yegua cabrejtea ej porque le relinchan dotro lao—había dicho cuando algún impertinente le indagó por ella.

—¡Yal que dejarlas que se den gujto—prosiguió— hajta que lej salgan "mataduras", dejpuej se guelven solitas, nomáj a su comedero, ¿Notáj fijao?

—Jaá; así que a voj te gujtan desas...

—Nooo: yo soy dotra laya, porca mi magradan lajancaj de pelo finito y len raiqueteada.

Y lanzó la carcajada contagiosamente alegre.

Porque así era Tapenabe: fácil a la risa e inclinado a burlarse de todo, buscando el lado pintoresco a los sucederes de su vida y a los de la ajena.

—Pa'que andar con la cara como chupando limonej—opinaba—si la risa saecho pa'reírla... sinó pa'qué pué entoncej...

Y tornaba a carcajear mostrando todas las caries de sus amarillentos molares, perdiéndose por el gramadal rumbo a su casa, echada la cabeza hacia atrás y las manos en los bolsillos, con apariencia desfachatada.

—Por allá viene "carita e chijte", anunciaba cualquiera al descubrirlo por ahí, burlándose de alguno y sacándole punta a la lengua con las zarandajas.

Aquella noche había jolgorio en la hacienda, porque era fiesta de la Purísima.

—Queremoj echar una cana al aire, patrón—había pedido Tapenabe, designado para el efecto de la solicitud.

—Pero, ¡cuidao con quedarse pelaos!—advirtió aquel con dejo de sorna. Y toda la mozada rió con ganas, estrujándose el alma y sobándose las manos.

• • •

Desde las siete de la tarde, pasaba la resolana en las brisas de frondas, el cambeba fué reuniéndose bullanguero, en el patio barrido por las "cunumis" púberes.

Blanquearon los tipoyes de las viejas aodesas, brillaron las chaquiras sobre los cuellos morenos de las mozas, con aceitadas cimbas, todo garbo en vaivén y risillas encosquilladas. Y los mozos enojotados, aborotaron el medio con sus risas fortalecidas.

Tres [illegible] silban, alegres, el taquirari de las excitaciones mojeñas, con bombos retumbantes, batidos por manos ágiles, endurecidas por las faenas y quemadas de intemperie.

Se entablaron los bailoteos: vuelan los tipoyes de las hembras en amplias vueltas graciosas, temblantes los pechos morenos, en brinco las nalgas mórbidas, curvadas las bocas en risas detenidas.

Los hombres acosan, lúbricos, en persecución llanera y ladeos armónicos, fija la mirada en la hembra huidiza, revolantes los brazos, planta en movimiento y golpeante con el bombo reclamador de entusiasmos. Pleno baile entre polvareda ahogadora.

Hasta que de repente, cesa la música, y un grito de voces orgiadas cierra la animación general. Menudean las tutumadas de chicha y vasos de aguardiente, y en pocos momentos el suelo es una sucia pringazón de saliva.

Hay un fuerte vaho de camba en juerga.

Los mechones crepitan a distancia.

• • •

Carmen Muiva estaba aquella noche más ataviada que todas, más jacarandosa que todas: negras y brillosas las cimbas enjarichadas, cimbreante la silueta de junco, olorosa a arrocillares nuevos. Y en cada pupila, una estrella de los cielos cambas.

—¿Andestá Tapenabe que no se le oye?—reclamaron los envidiosos con intencionado chiste.

—Ta ocupao—gritó él mismo desde la media luz en que ocultaba sus requiebros. Y tras la respuesta, siguió la hilaridad arguardentosa, chispeante, a toda garganta.

—Te ba doler la boca e tanto hablar...

—Y se te van agusanar lej manoj... e tanto agarrar...

—Pa que bean que Tapenabe... já... já...

—Chito... te ba oir de repente el patrón—atajó la Muiva, tapándole la boca con su mano.

—¿Y le tenej miedo?

—Elay, que soj simple...

—¿Y por qué querej que me calle?

Con ella bailó, hasta el alba, Jacinto Tapenabe, quien, desde hacía tiempo, venía alegrándola tentadoramente, y, ante lo cual, ella sentía que se le subía la sangre a la cabeza, conturbándola.

Y aquella noche, entre las gambetas del taquirari y los requiebros que le inspiraron fé, cayó enredada, vista al suelo, haciendo rayas y círculos con el dedo gordo del pie, sobre el piso húmedo, anhelosa, pero pensativa.

Era la tierra caliente que le había hormigueado, transfundida en la morbidez de su cuerpo moreno y apretado.

• • •

—Porque sí—respondió ella enovillándose de risa y arisqueando.

No dejó de sorprenderle la respuesta a Tapenabe, pero prefirió reir a su acostumbrada.

Con el trino de la amanecida, sonó de nuevo el bombo, causó destemplado ya, y silbaron, desveladas, las flautas alborotando a los fiesteros, embrutecidos de fiesta.

Más tarde, alto ya el sol, sobre banquetas y bajo los árboles cercanos, muchos cuerpos cayeron rendidos por la borrachera. Las mozas, endurecidos los ojos por el insomnio e hirviente el cuerpo por el largo bailar, se retiraron a sus aposentos. Y no faltó alguno en el que la cama apareció en total desorden, como por encanto de los sexos enardecidos.

¿Para qué extrañarse?

—¿Quién dijo que Dioj senoja cuando vienen lojijos?

—Asiéj, puej, o sino paquemos nacío, sinó pa cumplir loj milagroj...

—Pero en esa cama toabia no llora ni un pelao...

—Ejperá, hombre—opuso Tapenabe—no sás tan apurao que ya bajaber algún milagrito con pataj... ja... ja... ja... ja...

• • •

Algunos días después de la fiesta —que fué larga como todo jaleo camba—"turumba" todavía la cabeza, Tapenabe, con carcajada lista, se detuvo donde Norberta, viuda cuarentoña y olorosa a pecados infinitos.

—¿Toavía te dura, no?

—Es que meá madurao...

—Se te be nomaj, a la legua, que ya se te ba golber pugrición.

—Ni tanto, ni tampoco, Norberta, por qué?

—Por loé Carmen que telagarraste como garrapata.

—No seaj esajerada, mirá que por eso san condenao hartaj.

—Anque me condene, pero lo que te digo ej la purita berdá.

—Jú, jugarreta que puede hacer insendio.

—¡Elay!

—Elay puej, que lo sepa nomaj el patrón y ya bajaber la cuerisa que se ba llebar la pogre...

—Ujú... y mira que malisiaba—informó Tapenabe, esta vez con el alma en los talones y sin ganas de reír.

—Güeno... pero callate y bajaber...

Sin responder el mozo se quedó mirando el rayador blanqueado de yuca que utilizaba Norberta, afanosamente.

Y se callaron ambos; la una, hecha la detenida en su quehacer; el otro, atrapado por la desilusión.

Hasta que, trágicamente mudo, se desprendió del umbral y se fué por el camino gramoso, manos embolsilladas, cabizbajo, lento, como midiendo el tranco.

• • •

—Se ba quedar con el milagro... pa que bea...—murmuró, cuando muy entrada la noche y los perros ladraban contra el monte cerrado, Tapenabe vió a su patrón con Carmen a los pies, meciéndose satisfecho y ordenándole oficios de concubinato.

Y de nuevo, con las manos embolsilladas y paso tardo, retorno a su rancho profundamente dolorido.

—¡Solimán!—llamó, pero el perro no apareció.

Sin decir nada, quemada la carcajada por la decepción, partió por el ancho camino semiluminado por la media luz de la luna.

—¡Hajta Solimán!—se dijo—, ni siquiera me "late".

• • •

—Jasinto... Jasinto... Jasinto...—lo llamó Norberta de atrás—, oí... oí... jaú. Mas la silueta de Tapenabe se perdió en el fondo de la semiclaridad; —pero bean—murmuró la seguidora, que se plantó, al fin, al no recibir respuesta—, también a ejte lo quemó la tierra y se le metió el diablo en el cuerpo—. Y desde el fondo de varias cuadras adelante, al entrar al monte, se encuchó el jáu... jáu... jáu... de Solimán, como despedida atormentada.



BIBLIOGRAFIA

"LA PIEDRA MAGICA" de Gustavo Adolfo Otero comentada en el Ecuador

En una nota preliminar, el autor, actual Ministro de Bolivia en nuestro país, relata que la mayor parte de sus anotaciones y apuntes sobre la vida y las costumbres de los indios Callahuayas, de Bolivia, los hizo a partir de 1823. De allí que "La Piedra Mágica" sea un estudio exhaustivo sobre las manifestaciones vitales de ese grupo en extinción. Sobre la base del conocimiento geográfico de la región en que se asienta la parcialidad Callahuaya, Otero estudia su tipología, el idioma—en relación con el quechua—, los recursos naturales de alimentación, sus costumbres, formas de vida, economía, mitos, supersticiones. Sorprende la similitud general de todos estos aspectos con los que presentan algunas parcialidades indígenas del Ecuador, lo que puede advertirse en la semejanza racial, en la identidad de algunos usos, de algunos refranes, y, especialmente, en su comportamiento general frente a la vida. El autor arriba a diversas conclusiones, como la de no diferencia antropológica entre quichuas y aymaras, estos últimos tronco vital de los Callahuayas; la antigüedad del grupo aymara s[illegible] quichuas; los Callahuayas como grupo simbólico del hombre de los [illegible] bolivianos.

A sus observaciones y experiencias personales, Gustavo Adolfo Otero añade una vasta documentación científica, histórica y del folklore nativo, que le ha servido—en gran parte— de fuente para el estudio de lo más hondamente humano del grupo indígena. Así, de la vasta mitología sobre el agua, el aire, los recursos naturales, va hasta la medicina, la terapéutica, la economía y la religión de esa colectividad remota en sus orígenesy hoy en trance de desaparecer o de fundirse con otra.

"La Piedra Mágica", publicada bajo los benéficos auspicios del Instituto Indigenista Interamericano, está ilustrada con magníficas fotografías de F. Villegas Aramayo.—J. E. A.

"LETRAS DEL ECUADOR", Quito, número 68.

"LA INFORMACION A TRAVES DEL MUNDO" París, 1951

Ha comenzado a circular en París la versión francesa del libro publicado por la UNESCO **"La información a través del mundo"**, donde, en forma gráfica, se especifican el desarrollo y nuevas formas que la prensa, la radio, el cine y la televisión han adquirido en las distintas regiones geográficas de la tierra. El volumen—dice el prólogo—contiene los datos fundamentales "que podrían servir de base a una obra concreta enderezada a ayudar a todos aquellos que carecen de los medios indispensables de expresión y de información".

Es cierto que existen 182 millones de aparatos receptores de radio, y que más de 224 millones de ejemplares de los diarios difunden noticias en todas las ciudades del mundo entero. Pero estas facilidades que hoy son las de una gran industria altamente desarrollada, no llegan en el mismo grado de intensidad a todos los países. Los que poseen un mayor adelanto técnico y económico han logrado en pocos años un nivel envidiable de perfeccionamiento. Los números que publica la UNESCO han sido recogidos en gran parte mediante encuestas realizadas por los expertos, quienes han ido anotando en cuestionarios al efecto las respuestas recibidas de entidades oficiales y de los partidos consultados.

Por lo que respecta a la prensa latinoamericana, **"La Información a través del mundo"** indica sus caracteres generales de concentración en las grandes urbes, excepto en la República Argentina, donde la prensa de provincias edita doble número de ejemplares que la de Buenos Aires. Argentina, Uruguay, Brasil, México, Chile, Cuba y otros países, poseen elementos técnicos y profesionales de primer orden y pueden presentar un movimiento periodístico progresivo.

Es interesante también destacar la importancia adquirida por la industria cinematográfica, en especial en México y Argentina, que dentro del área de la lengua española aparecen como los países productores más destacados.

La publicación mencionada indica también el resultado positivo de las campañas alfabetizadoras, la extensión cada vez mayor de las organizaciones de radio, los servicios que proporcionan las agencias de noticias, y, finalmente, algunos detalles técnicos que originan la crisis de papel de periódico, las dificultades monetarias y otras circunstancias.—(UNESCO.)

"NOSOTROS LOS DE LAS AMERICAS"

Por Luis TERAN GOMEZ

"Muchos centenares de millones de dólares del Plan Marshall van a las colonias asiáticas y africanas para contribuir al fomento de muchos renglones de producción que competirán con los de la América Latina."

Carlos DAVILA

III

Los datos estadísticos, las interesantes referencias y opiniones que el señor Carlos Dávila inserta en su libro "Nosotros los de las Américas", demuestran con suma claridad que las colonias surafricanas, principalmente, por su capacidad productiva y la insignificante remuneración de la mano de obra, son ya y serán en gran escala años más tarde, las temibles competidoras de los productos y materias primas de la América Latina. El colonialismo en el Africa toma proporciones gigantescas. Con mucho fundamento se dice ahora: "Africa ya no existe; se ha convertido en parte de Europa."

El autor al que hacemos alusión, afirma con todo énfasis, que los Estados Unidos, indirectamente, están financiando los planes euroafricanos, ya que una gran parte de los recursos económicos concedidos a Gran Bretaña y Francia, mediante el Plan Marshall, se invierten en el florecimiento de las industrias agropecuarias y mineras del Africa. La pregunta que hace el señor Dávila es sugestiva: "¿Cómo esta militante política euroafricana de los Estados Unidos va a servir los intereses de ese país, o va a evitar los mismos efectos futuros en la economía de los Estados Unidos en la América Latina?"

Lo cierto es que estas actividades que día a día se expanden en las colonias africanas, no buscan otro fin que debilitar la economía de todos los países latinoamericanos productores de materias primas y de gran número de artículos alimenticios. Sin abocarnos al estudio de las explotaciones que se llevan a cabo en el Sudán Angloegipcio, el Sudán Francés, Nigeria, Togo, Guinea, Kenia, Gamba y Somalia, hemos de hacer hincapié en el Congo Belga y el Africa Ecuatorial Francesa, que, gracias al concurso de capitales, técnicos británicos americanos y franceses han llegado a un grado elevado de progreso y de producción.

En el Congo Belga, la agricultura va adelante. La producción en 1950 acusa 547.000 toneladas y 6.376 millones de francos. Las exportaciones totales alcanzaron 907.000 toneladas y 13.343 millones de francos. La producción alimenticia, la cría de ganado, la explotación forestal, representan sumas fabulosas en francos. Los principales minerales extraídos en 1950, son: Cobre, 167.000 toneladas. Concentrados de cinz tostados, 71.000 toneladas. Concentrados de cinz crudos 59.000 toneladas. Diamante industrial, 9.700.000 kilates. Casiterita (mineral de estaño), 16.000 toneladas. Manganeso, 14.000 toneladas. Cobalto granulado, 2.391 toneladas. Oro, 10.661 kilogramos. Cadmio, 24.000 kilogramos. La extracción de uranio alcanza a varios millares de toneladas anuales. El carbón mineral, 152.000 toneladas, se utiliza en industrias locales. Se ha creado un cuerpo técnico para la investigación de yacimientos petrolíferos en la cubeta ecuatorial, así como para el estudio de los carburantes sintéticos procedentes del carbón. El desarrollo de la industrialización en el Congo Belga, apoyado en la utilización de energía hidráulica, permite resolver el problema que plantea ocupar mano de obra cuyas disponibilidades son limitadas.

El Africa Ecuatorial Francesa tiene una extensión de 2.000.000 de kilómetros cuadrados donde vive una población de sólo cuatro millones de habitantes. Las exportaciones de este vasto territorio, donde se construyen caminos, represas, acueductos y se instalan grandes plantas hidroeléctricas en 1949 han pasado de 327.000 toneladas, que representan, seis mil millones y medio de francos. Ocho productos son, por ahora, los que constituyen la totalidad de las exportaciones: algodón, maderas, café, aceite de ballena, oro, diamantes, cacao y almendra de palma.

De otro lado, hay otros renglones de explotación de gran porvenir, tal el caso del árbol de la goma, cuyo cultivo está a cargo de una sociedad de Indochina en las tierras de Lobaye. El palto ha sido introducido en un cultivo mecanizado. La ganadería se halla muy extendida (cuatro millones de vacunos, ocho millones de cabras y ovejas, 30.000 camellos.) Los recursos mineros son considerables. Se espera que el oro tendrá una producción de quince toneladas anuales. El diamante de Berberati es uno de los mejores del mundo por su dureza. Las minas de M'Fuati han exportado en 1950, 11.000 toneladas de plomo y cinz.

Como se ve, los principales recursos agrícolas, forestales y mineros que ofrece el Congo Belga y el Africa Ecuatorial Francesa rivalizan con los de la América Latina, que son la caña de azúcar, el cacao, el algodón, el arroz, la palmera, el caucho, el copal, el tabaco, el café, la quina, las maderas, el estaño, el oro, la plata, el diamante, el cobre, el hierro, el carbón mineral, el tungsteno, el zinc, el plomo y el manganeso.

Frente a este estado de cosas, los países latinoamericanos deben reaccionar en forma enérgica porque sus altos intereses no están debidamente resguardados. Hay necesidad de que

"Una edición dominical para conocer a Bolivia"

Agradecemos al colega José Espinoza Rojas, corresponsal jefe en Bolivia de International News Service (INS) la difusión continental en favor del ejercicio literario de estas ediciones dominicales de EL DIARIO. El presente artículo —original del mencionado periodista— ha sido publicado en todos los diarios nor, centro y sudamericanos, suscritos a la vasta red informativa de la eficiente agencia noticiosa.

La Paz (Bolivia), noviembre 1951. INS. La falta de medios adecuados para hacer conocer Bolivia a los bolivianos, es realmente alarmante. Se explica que extranjeros mal informados o de una mentalidad poco seria, publiquen en diarios y revistas de enorme difusión mundial, datos que confunden a este país con algún escenario dantesco o una cueva perdida en la era paleozoica. Los diarios están ocupados con la información urgente e inaplazable de todos los días, que, atento el volumen de los acontecimientos mundiales e internos, aparecen, a menudo, restrictos en su labor informativa. Las radioemisoras, en su desesperación por subsistir económicamente, emplean sus audiciones en señalar las bondades de ciertos productos comerciales.

Una revista cultural tiene poca vida. No hay editoriales con capacidad técnica para presentar ediciones a la manera de ciertas empresas extranjeras. En las provincias y los departamentos alejados de la sede del gobierno, no hay noticias ni ilustraciones sobre Bolivia.

..Sin embargo, de unas semanas a esta parte, la empresa editora EL DIARIO, ha vuelto por la antigua actividad cultural de sus ediciones do-[...]terario, las artes, las ciencias, abre, sus columnas a escritores, artistas y científicos bolivianos. Viejas y nuevas generaciones, y de todos los confines de la República—acaso con mayor ansiedad de esas latitudes donde la palabra escritura no tiene medios de difusión—contribuyen a conocer a Bolivia en sus más subyugantes detalles.

La primera entrega, realmente impresionante para los observadores de la realidad boliviana, señala una especie de redescubrimiento de un pujante esteta boliviano: Carlos Medinaceli. Se sabía de este irredento bohemio que había muerto pobre y con alguna gloria, pórque los críticos recordaron su magnífica novela costumbrista "La Chaskañawi". Pero, ahora, a través de las amables y sorprendentes revelaciones de la página literaria dominical de EL DIARIO, sabemos que Medinaceli fué

ciclo secundario, novelista de refinado gusto costumbrista, crítico de agudo sentido constructivo. Además de su obra maestra "La Chaskañawi" —y a través de una vida literaria que nace en su tierra natal: el legendario Potosí, hacia 1916—había sido autor de "La educación del gusto estético", "Perspectivas y valoraciones" (ensayos), "Estudios críticos", "Los prosistas novecentistas en Bolivia" (antología crítica), "Símbolos de la continentalidad", I Tomo: Poetas de Norte y Centro América. II, La Poesía en Sudamérica. III, Los poetas modernistas en Bolivia. "Adela" (novela), "La alegría de ayer" (versos), "Conferencias y polémicas", "Cuentos de mi paisaje" (narraciones y diálogos) y "Didáctica de las musas".

De estas producciones, nada conocidas por los propios bolivianos, la [...]ral" y "Don Ramiro y la chiquilla afrodisíaca", y, por los cuales, se comprende que la memoria —tan tempranamente olvidada—del venerable bohemio, tiene que ser exaltada en la dimensión de su singular y exquisita obra literaria.

Otro notable acierto de estas páginas literarias de EL DIARIO, señala la entrega primicial del "prólogo" y algún capítulo de una fresca conquista de la literatura biográfico-novelesca de Bolivia. Se trata de una última producción del periodista, escritor y diplomático boliviano Alfredo Sanjinés: "El Quijote mestizo". De acuerdo con el breve adelanto de un prólogo redactado por los editores, además de presentar una historia novelada de Belzu y Melgarejo, en una de las épocas de la vida de Bolivia señalada como la de una abrazadora demagogia y como la expresión casi neurótica de una dictadura sin precedentes, está inspirada en la necesidad—lo era desde hace mucho tiempo—de reivindicar las figuras tumultuosas, pero, de una significación heraclitiana, de los protagonistas del sexenio. Para los detractores de Mariano Melgarejo, para los puritanos de la vieja estirpe conservadora que no alabaron, pe-[...]

"época oscura" de la historia de Bolivia. Tenía tanta densidad la sombra, que la "vendetta" alcanzaba grotescas manifestaciones expiatorias, al decretar—y mantener hasta hoy—el destierro de los despojos del ex presidente Mariano Melgarejo.

Hace poco, un descubrimiento —ciertamente impresionante—debido a la paciente investigación de un destacado estudioso, el historiador Humberto Vázquez Machicao, mostró una fascinante faceta de la reivindicación histórica de Mariano Melgarejo. Ahora, el libro de Alfredo Sanjinés, promete otra valiosa contribución y, prácticamente, abre las fronteras de Bolivia, para la repatriación de los restos del "iluminado de Tarata".

La página literaria dió también cuenta de "La Ilustre Ciudad", de Tristan Maraf y "Más allá [illegible]

FIGURAS DE LA LITERATURA BOLIVIANA

El Indio y su Verdad en el Libro

Por Rolando Alvarez Torricó



ALCIDES ARGUEDAS

Alcides Arguedas representa el último eslabón de la cadena de los escritosos bolivianos que podemos llamar los animadores del pensamiento nacional en el siglo XIX. Aunque Arguedas ha desarrollado su actividad mental y su influencia en los treinta últimos años del presente siglo, por su formación intelectual se encuentra más cerca del clima de esa época que del momento histórico presente. Se fisonomiza como el escritor animado por el temperamento y la ideología de fines del siglo XIX, no sólo por su cultura, sino también porque su dirección mental indica un estado crepuscular, que marca el tránsito entre un mundo que desaparece y una nueva orientación que nace.

Alcides Arguedas; periodista, sociólogo, historiador, y, sobre todo, originalmente hombre de letras, nace a la claridad de su mente, bajo la influencia de las corrientes literarias y científicas que se agitaban a fines del siglo pasado en Francia y en España. Sus largos años de convivencia con el espíritu francés, acabaron por identificarle con las inquietudes de toda una generación de escritores científicos e historiadores que actuaron con su prestigio, no sólo sobre Arguedas, sino sobre una "élite" de espíritus hispanoamericanos.

Los hombres llamados de la generación del 98, en España, que, recogiendo el dolor del desastre de Cuba articularon el credo de la regeneración nacional, mediante el uso de revulsivos intelectuales, fueron los que descubrieron en una germinación de coincidencias el temple de luchador y de escritor de combate, que existía en el joven boliviano, que en 1904 se iniciaba publicando su primera novela de carácter patriótico. Su célebre libro "Pueblo Enfermo" lleva el prólogo de Ramiro de Maeztu, que se destacaba allá por 1910 en plena barricada contra la España tradicional y caduca, armado de Nietzsche, constituído en uno de los líderes de la generación del 98, a la que después negó y atacó Macías Picavea; es la avanzada de Arguedas, para la comprensión de las inquietudes bolivianas con la lectura de su libro el "Problema nacional": Joaquín Costa, el cirujano de hierro, trae sobre las angustias de Arguedas el caudal de sus estudios polingenésicos españoles, sirviéndole los instrumentos para abrirse el paisaje de su patria, y Unamuno, el caudillo de las rebeldías españolas, se convierte en un penate de Arguedas, unidos ambos en sus estremecimientos de sentir el dolor de sus patrias.

La Francia finesecular, llena, como España, de una atmósfera que respiraba ese ambiente de cloroformo y de enfermedad que saltó de la ciencia a la literatura y a la crítica social, convirtiendo las tendencias de Claudio Bernard, del naturalismo de Zola, las orientaciones de Taine, los estudios de patología de Max Nordau en una bandera que cubría a todos los espíritus conformistas y rebeldes. Arguedas fué, pues, la antena más alta y más sensible del espíritu boliviano, que no sólo captó estas corrientes, sino que las asimiló y les dió nueva vida en avatares de creaciones diversas. Su temple severo, su alma trazada por las líneas de arduos categóricos morales, le acercan al escribir su famoso libro "Pueblo Enfermo" a esa Francia dolorosa del proceso Dreyfus y a la España atormentada del 98, y cuando forja con paciencia flaubertiana su historia de Bolivia y escribe cada día su fastuoso diario de tonos amielescos, recibe el resplandor de Taine, el historiador que sistematiza la protesta y del profeta que traza las palabras fatídicas del festín babilónico.

Arguedas, el escritor polimorfo, es un patriota dolorido, que en sus novelas en su historia y en sus artículos o en sus cartas tiene su pluma sangrante y desgarradora, por lo cual su estilo es comparable, aun en sus obras de carácter estético; donde la frase tiene el contenido grávido de preocupaciones de la belleza; a la vitrina de un cirujano, llena de instrumentos asépticos, precisos y brillantes, manipulados por un profesional sombrío, cauto, profundo y abismático.

La labor de Arguedas, de escritor solitario, de fiscal implacable y de acusador constante, acompañada de la tesitura de una honradez insobornable, ha servido para despertar los dormidos sentimientos de las muchedumbres bolivianas, y sus ideales de ayer han sido superados por la realidad de hoy, demostrándose así su innegable influencia como inquietador y como luchador.

FRANZ TAMAYO

Las personalidades intelectuales que he seleccionado, son como las montañas bolivianas, que coinciden por sus bases en el sentimiento de la nacionalidad y en la emoción de la tierra, aunque sus cimas elevadas permanezcan solitarias, aisladas y diferentes.

A las cumbres mentales bolivianas que he esbozado rápidamente, tengo que agregar Franz Tamayo; hombre de estudio, orador, filósofo, y, sobre todo, el más ponderado creador intelectual de mi patria. Además de ser el más conocido en el extranjero. Muerto Daniel S. Bustamante, las nuevas juventudes que sienten inquietudes mentales, reconocen en Tamayo que vive en su soledad rebelde y en su aislamiento olímpico, al representante más autorizado del pensamiento boliviano, y cuya figura puede situarse entre los más descollantes de nuestra América hispano-indígena, al lado de Vasconcelos, Leopoldo Lugones, Ricardo Rojas, López de Mesa, Vaz Ferreira, etc...

Franz Tamayo es, pues, una personalidad inquietante e inquietadora por la vastedad de sus horizontes mentales: por la profundidad erudita de sus conocimientos múltiples; por la proteica expansión de su euforia espiritual, y, en fin, por la orgullosa altivez con que blasona su estirpe aymara, flor de la raza autóctona de América.

Frente a Tamayo nos encontramos con la expresión temperamental del talento superior, en lo que esta forma humana del espíritu representa aristocracia histológica, exaltación armónica de las funciones biológicas, exquisitez del sistema nervioso y caudal perfeccionado de la química endócrina. En Tamayo tenemos que admirar el regalo que le han hecho las hadas buenas de la naturaleza; que son la fuerza vital y la salud, que cuando llegan a su perfección se desplazan hacia la vibración suprema de las facultades cerebrales.

Reina sobre las cualidades de Tamayo, con el cetro indisputado de su poderío, la inteligencia que comparte sus funciones directoras con la imaginación creadora de grandes vuelos y con la memoria de poderosa pujanza sobre su voluntad, sobre sus pasiones y sobre la parte impura de la naturaleza humana; de ahí que muchos crean encontrar un abismo entre su poder creador intelectual y su espíritu de mando. Es que Tamayo es nada más y nada menos que un hombre intelectual, que, sin ser un inválido de la voluntad, tiene su carácter inferiorizado a su control mental. Su actitud como político siempre ha sido la del fracaso.

Por eso se admira en Tamayo al poeta excelso, al pianista maravillosa pujanza sobre su voluntad, sobre des y doctrinas. Tamayo, antes que filósofo, que hombre de gabinete y que varón estético, ha sentido el deber imperativo de cumplir su misión de hombre y de ciudadano, y así actuó como periodista al estilo de Rochefort, como orador de suntuosidades verbales y lujosas riquezas de pensamiento; político combativo, conductor de juventudes, jefe de un partido acolitado por cuatro exquisitos, y, por último, presidente de la República, que para serlo en toda su integridad de hombre de pensamiento solo pudo ostentar el título como máximo galardón, sin ejercer las funciones un solo día por las determinaciones del motín.

La formación mental de Tamayo; su temperamento, ya no representa ningún milagro, sino, simplemente, una expresión deportiva de sus energías. Los meandros de su cultura están cebados por su educación de tipo clásico. Familiarizado desde su adolescencia con las viejas lenguas de las culturas madres, son los filósofos, los oradoreas y los poetas de la antigüedad greco-latina los que construyeron los cimientos de su cultura. Su estudio sobre Horacio y el arte lírico, es la obra que trasunta la riqueza erudita de Tamayo y su concepción sobre el clasicismo, igualmente que su poema "La Prometeida y las Oceánides". Debido a estas disciplinas lingüísticas y clásicas, es el poeta y el escritor boliviano más dueño de la forma expresiva por el vigor de su estilo; por la selección justa y precisa de las palabras y por el sentido del matiz. Gracián, Saavedra Fajardo, el Padre Mariana, Quevedo y Góngora más tarde sobre los alveos de su formación cultural antigua, esparcen el caudal de la riqueza de la lengua hispana. Los fragmentarios franceses, flor del espíritu de Lutecia, aportan a Tamayo los elementos para afinar la austera serenidad de sus conocimientos, aquella armonía interior, la gracia alada y la alegre ironía de Beaumarchais, La Bruyere, Montaigne, La Rochefoucald, Voltaire. Este atesoramiento de fervorosos estudios se enriquece luego con Goethe y Nietzsche, coronados por Schopenhauer, que lo llevó a las profundidades del bramaísmo y de la teosofía; de hondo sentido ético, de profunda fe en el espíritu y que están animados por el sentimiento de la responsabilidad, para fines sociales, nacionales y humanos.

La obra filosófica de Tamayo concentrada no sólo en sus libros de prosa: "Proverbios", cuya génesis está en los fragmentarios franceses, y en su "Creación de la la Pedagogía Nacional", y en su "Horacio y el Arte Lírico", sino también en su obra poemática de "La Prometeida"; Scherzos; los "Rubayath"; representa una concepción filosófica, que tiene sus ventajas sobre la obra de los filósofos especialistas, que Tamayo no está esclavizado a un sistema dogmático, que, para un temperamento tan fieramente libre como el suyo, habría constituído una prisión, o, por lo menos, un lastre. Tamayo es, pues, un filósofo que ha construído con los ingredientes de su cultura extraída de las canteras marmóreas del clasicismo, una visión propia y original del hombre de la vida y de la naturaleza. Es más un humanista que un constructor de sistemas, que está más cerca de Goethe que de Spinoza o Kant. Discípulo del autor de "Fausto" en el más alto y noble sentido, de aquel que avanza en rutas de luz tratando de superar la línea genésica del precursor.

Lo auténticamente original en la filosofía de Tamayo es su orientación bolivianista y americana. Siendo el clasicismo la verdadera patria de su pensamiento, podría tomársele por un forastero en su tierra, pero él se acerca a las profundas vertientes de la nacionalidad, mediante su sentido humano. Conociendo las profundidades del alma eternista del hombre, los problemas psicológicos y políticos del mundo antiguo, se interna en el alma vernácula hacia los estratos más íntimos de su vida primitiva y actual. Su cultura humanística es un instrumento de comprensión y de análisis, de elaboración y de creación, que, en contacto con la realidad boliviana forja una dirección propia y original, alejada de las ideas y de los sistemas cientificistas de los hombres de su generación, fatigados de doctrinas y de sistemas que se pusieron en contacto con la carne viva de la patria, bajo el signo del positivismo, del materialismo y de



las doctrinas sociológicas de fin de siglo. Tamayo se ruboriza ante la idea de que se le considere sociólogo, porque su concepción del mundo está enraizada con el espíritu universal y eternista de la humanidad, a través de conocimientos que han sufrido la prueba de fuego de múltiples generaciones.

Tamayo es el creador del movimiento indigenista en Bolivia que ha reivindicado para los grupos aborígenes el sentido de humanidad; saliendo de las filantrópicas posiciones de los roussonianos, de los románticos y de los seguidores del padre Las Casas, igualmente que ha descubierto para los bolivianos embriagados por el álcali de Gobineau, sin apartar al indio de su marco de la desoladora verdad, el criterio de considerar al aborigen ando-boliviano como una manifestación del estado actual del hombre sobre la tierra; y que todas las soluciones de la pedagogía, que se apliquen al hombre, también se pueden aplicar al indio. Así Tamayo es el humanizador del indio boliviano...

El rápido galope realizado a través de los hombres que he seleccionado como representativos del pensamiento boliviano, nos deja un saldo como observación de tipo general con relación a la cultura hispanoamericana. Se comprueba que su formación cultural se ha producido por el intercambio de ideas; de corrientes espirituales, y que el pensamiento americano no puede fundarse en la herencia del mundo mágico de los antepasados, como tampoco puede quedar establecido en una actuación de reflejos y de calcomanías, aunque no puede renunciar a la influencia del pensamiento universal; que es fuente de inducciones, de experiencias, de sistemas; todos ellos factores importantes e indispensables para la génesis de la creación autónoma.

La tendencia del pensamiento boliviano actual consiste, pues, no en vestirse con formas prestadas de Europa, sino en asimilar la intimidad vital de la cultura del Universo, libres de modelos exóticos. En esta función reside el secreto de la creación del pensamiento boliviano y americano propios. No rechaza lo europeo, lo asimila; no reverencia lo americano, lo supera. Las nuevas orientaciones del pensamiento americano proclaman una dirección de autonomía y de superación. A medida que profundicemos en la conciencia nacional y americana, llegaremos a una fuente más propia, que es el alma nuestra, y a través de ella nos internaremos en el universo del eternismo humano.

El pensamiento americano actual quiere ser un árbol cuyas raíces se internen profundamente en nuestra tierra, de la que absorvan sus fuerzas nutricias, y cuyo tallo se eleve indefinidamente hacia el cielo; asimilando el oxígeno de la libertad y alimentándose con la luz universalista y amplia del sol de la cultura humana; constituyéndose en lo que predice Paúl Valéry, en el continente que salvará la cultura y la civilización latinas, cuando Europa se hunda en el ocaso de su fuerza creadora.

Buenos Aires, Argentina 1951.

VIENE DE LA PAGINA TRES

sustancial, a efecto de evitar esa competencia matadora que ya se dibuja en los horizontes del Continente Negro. Bien dice un ilustre político chileno, que los países latinoamericanos productores y exportadores de materias primas estratégicas, y que han acudido con sus productos en defensa de los principios democráticos ya en dos guerras mundiales, necesitan que su política exterior esté dirigida con energía para conseguir una participación sustancialmente acrecentada en valores reales, que representen las riquezas que exportan a los grandes centros industriales. Por lo que a Bolivia toca, cabe afirmar que, no obstante de ser el mayor productor de estaño, obtiene por él un precio irrisorio, escaso para mantener el bajo nivel de vida de sus habitantes.

Al concluir nuestro comentario sobre el libro "Nosotros los de las Américas", aplaudimos al señor Carlos Dávila por su llamado tan oportuno, y esperamos que la ayuda económica [illegible]

Decálogo del MAESTRO BOLIVIANO

1.— Atiéndete, fórmate y conserva lo bien adquirido perfeccionándolo.

2.— Conoce a fondo, cuán noble, grande y trascendental es tu misión, sino quieres que para tí la Escuela, sea un martirio lento y un modo fácil de ganarte la vida.

3.— No desempeñarás con agrado y provecho tu difícil tarea de educador, sino amas con todo corazón tu apostolado.

4.— Recuerda que tú eres el eje de la Escuela; la vista de tus alumnos y las esperanzas de los padres están puestas en tí.

5.— Sé generoso; piensa que formas parte de los escogidos; Bolivia te encomienda su mejor tesoro, la infancia.

6.— Educar, formar almas nobles, cuerpos sanos y verdaderos bolivianos, es hacer grande la PATRIA, esto depende de tu esfuerzo y voluntad.

7.— A tí Maestro, te dicen los padres, te entregamos a nuestros hijos, hazlos que superen a sus padres, para que ellos hagan una sociedad unida y una BOLIVIA grande.

8.— Jamás cometas el crimen de desprestigiar a tus colegas, por que así, perderás toda tu autoridad de maestro.

9.— Sino te llama la vocación al sacrificio y a la grandeza de MAESTRO, deja de serlo, porque fracasarás y perderás el futuro de tus alumnos.

10.— Concluida tu misión puedes levantar los ojos al Cielo y decir: "¡Señor, la obra que tomé a mi cargo la perfeccioné, respondí a mi Patria BOLIVIA!; ahora déjame descansar en paz.

Cochabamba, Diciembre de 1951.

Prof. JOSE T. del GRANADO.

TEATRO

El Old Vic Moderno

II

Por Tyrone GUTHRIE

(Director de la célebre organización teatral londinense.)

En 1946, el Consejo Directivo del **Old Vic** autorizó la formación de un organismo autónomo, denominado **Centro del Old Vic**, con domicilio en el bombardeado teatro de Waterloo Road. Las finalidades perseguidas eran tres: administrar una compañía de tournées que presentase obras ante públicos juveniles (se denominó The Young Vic); establecer una escuela preparatoria de actores, directores, escenógrafos y técnicos (**The Old Vic School**); y, en su día, cuando se dispusiera de medios, abrir de nuevo el propio **Old Vic**, como teatro experimental. El Consejo de las Artes contribuyó a la constitución del centro con una generosa subvención, comenzando a actuar el Young Vic, en el invierno de 1946, y la escuela, en enero de 1947.

A los pocos meses, las dos nuevas formaciones estaban sirviendo sus objetivos admirablemente. Al mismo tiempo, los directivos del Old Vic estaban deseosos de que el edificio de Waterloo Road fuera debidamente reconstruído, pero en aquel período de aguda crisis económica, era imposible reparar el teatro del centro de Londres. En consecuencia, en el otoño de 1950, se refundieron los recursos del Centro del Old Vic con los de la compañía de ese mismo nombre, y, hechas las reparaciones necesarias, ésta retornó a su lugar el 14 de noviembre, poniendo en escena Noche de Epifanía, de Shakespeare.

Surgió el problema de si la Young Vic y la escuela debían de tener o no los mismos derechos que la compañía del Old Vic, en cuanto a los fondos disponibles.

Los directivos acordaron que la compañía principal gozase de prioridad: que el Centro Old Vic, pese a los méritos de su tarea, constituía relativamente un lujo y no era indispensable para la labor del Old Vic, según había sido concebida en los estatutos de la fundación: y que la compañía del Old Vic podía—y, si una etmporada difícil lo hacía preciso, debía—funcionar sin la escuela y sin la compañía denominada Young Vic. Con tal motivo, los tres directivos que representaban al centro, en la junta, dimitieron sus cargos

En tal momento se me pidió que aceptase un puesto en el Consejo de Dirección. Mis relaciones con el Old Vic se remontan a 1933, cuando Miss Baylis me nombró director escénico. Después de su fallecimiento, acaecido en 1937, los directivos me nombraron administrador del Old Vic y del Sadler's Wells. En 1945, al terminar la contienda bélica, dimití por creer que los problemas de postguerra serían distintos de los que había originado la guerra, conviniendo que fuesen abordados por personas menos fatigadas que yo.

Seis años más tarde—durante los que he visto cómo se desarrolla el teatro en Estados Unidos, Australia, Finlandia, Israel, Polonia, Escocia e Irlanda—he vuelto al **Old Vic** convencido de que éste, no sólo tiene una historia romántica, sino que le tante papel en el mundo contemporáneo, y cuenta con grandes posibilidades para el futuro.

Como beneficiario de fondos del Teatro Nacional, por medio del Consejo de las Artes, hoy tiene el **Old Vic** deberes para con la Nación, y no meramente para con el vecindario de Waterloo Road. En consecuencia, su finalidad original se ha ampliado y, en considerable medida, ha cambiado. Ya no existe el Old Vic para apartar de las tabernas a los jóvenes de aquellos alrededores, sino para depararle al país—a un precio inferior al de coste—un espectáculo teatral de primera calidad.

La calidad artística es siempre una cuestion debatible. Los ingresos de taquilla no son una guía digna de confianza. Pero, en el teatro, no se debe ofrecer un programa, por brillante que sea, si no atrae al público. Ante un local vacío, cualquier obra se marchita y muere. En consecuencia, los directivos del Old Vic, o de cualquier otro teatro que aspire a algo más que el mero "éxito" de público, han de manejar el timón de forma que les permita seguir un curso entre el Scila de los fracasos distinguido y el Caribdis de la triunfal vulgaridad.

Procuraré desarrollar mi tarea bien apercibido de la imposibilidad de eludir todos los escollos, pero sabedor también de toda la importancia que tiene el contar con la simpatía del público y con el apoyo oficial dispensado al Old Vic.

La temporada próxima, los directivos formarán dos compañías de primera calidad, iguales en rango. Cada una de ellas pondrá en escena tres obras, que serán representadas en Londres y en provincias. Si el éxito del plan justifica su expresión los directivos enviarán las compañías a realizar tournées por otros países.

En resumen, los directivos estiman que la misión del Old Vic tiene ahora más de carácter artístico que de carácter social. Consideran, asimismo que su esfera de actuación ha traspasado los límites de Waterloo Road, donde el teatro está emplazado, y es hoy de ámbito nacional y potencialmente internacional.

Claro que esta situación no ha tenido lugar de la noche a la mañana. Es la cristalización de tendencias que se han ido haciendo más marcadas y más perentorias en el curso de muchos años. La reciente crisis ha servido para un buen fin. Ha hecho que se fije la atención en el propósito y la potencialidad del **Old Vic**. Ha hecho que los directivos reconsideren la situación y den a los estatutos una interpretación acorde con el momento actual. Claro que esta interpretación asombraría a sus predecesores de hace setenta años; pero yo deseo que dentro de setenta años, otra generación de directivos reinterprete los estatutos de forma que haga del **Old Vic** un organismo vivo y no una institución fósil con una historia ilustre.

ARTES POPULARES

Especial para EL DIARIO

Por Raymond COGNIAT

Si los problemas del arte moderno son ante todo problemas técnicos, si reflejan la preocupación de los artistas de buscar las soluciones más satisfactorias para el espíritu y para los sentidos en la armonía de los ritmos y de las materias, es muy evidente que una de las conclusiones inevitables de estas investigaciones tendría que ser una transformación profunda de lo que se llamó durante mucho tiempo artes menores, y más recientemente artes decorativas: la cerámica, la tapicería, la encuadernación, los trabajos de forja. En realidad, ¿por qué estos bellos oficios, a los que sirve la creación y que responden a necesidades materiales, tienen que tener un valor secundario; por qué las obras que producen no deben tener lo mismo que las de los pintores y las de los escultores el derecho a ser juzgadas solo por su valor artístico?

Su estética, aunque responda a fines prácticos, exige también una tensión y un concepto de lo bello. Además, son innumerables los casos en que estos objetos ya no cumplen su objetivo, sino que se exponen en vitrinas y museos y quedan transformados en piezas de colección. En estas condiciones, ¿qué diferencia puede haber entre un vaso o un plato decorado y una escultura o una pintura?

A esta forma de actividad el arte contemporáneo ha aportado una profunda renovación porque grandes artistas que eran al mismo tiempo ar- [illegible]

lidad lograda por nuestros contemporáneos. Madame Moutard—Uldry ha reunido recientemente en la galería Rouart una decena de artistas, cada uno de los cuales en su género puede ser considerado como un maestro y ha logrado creaciones dignas de ser comparadas con las obras maestras de todas las épocas. La alfarería de Decoeur puede rivalizar con las más bellas piezas encontradas en las excavaciones. La perfección de la forma, el gusto de la materia y de sus recursos, las posibilidades de una decoración extraordinaria sobria que emplea con un sentido de la medida, al mismo tiempo que con una inventiva incesante, hacen que pueda considerarse a Decoeur como uno de los maestros más indiscutibles.

El conocimiento de la materia es algo que tienen en común todos los exponentes agrupados en esta exposición. Este conocimiento es la base de su éxito y de su inventiva, lo mismo si se trata del vidrio en el caso de Navarre o Marinot, de la lana en las tapicerías de Lurcat, del metal en el caso de Subes, Puiforcat o Daurat, de la madera en Alexandre Noll o del cuero con Paul Bennet. Todos ellos muestran que ante todo se someten a las necesidades de la técnica impuesta por la materia, pero al mismo tiempo saben cómo extraer de ella el máximo de expresión.

No es necesario hacer el elogio de Lurcat, al que se debe el renacimiento de la tapicería moderna. Es el que inicia ese resurgimiento que en unos años ha adquirido el arte francés contemporáneo colocándolo en un plano de primer orden, precisamente en el momento en que la tapicería parecía estar en completa decaden- [illegible]

exigencias en la madera. Los objetos que salen de sus manos son de formas puras que hacen destacar el color y la estructura de la madera. Estas disciplinas parecen inspirarle el arabesco de las curvas y las superficies que parecen estar dotadas de movimiento atraen tanto al tacto como a la mirada. En lo que se refiere al vidrio, Maurice Martinot y Henri Navarre han comprendido mejor que nadie la suntuosidad de esta luz cautiva; Marinot hace vasos espesos, animados con burbujas de aire como una atmósfera irreal y solidificada; Navarre no vacila en dar al vidrio el aspecto de una fisonomía humana, en hacer verdaderas esculturas que son como imágenes divinas por su inmaterial realidad.

Raymond Subes ha sabido imponer al hierro el flexible grafismo de una escritura, la elegancia de un trazo de pluma, pero sin fragilidad y con una rigurosidad matemática.

Con Maurice Daurat el estaño trabajado a martillo conserva toda la vibración del trabajo manual, algo como la palpitación de una superficie viviente.

Paul Bennet ha inventado para el libro un estilo de encuadernación muy significativo de nuestra época, lo que no era cosa fácil en un dominio en el que el pasado nos ha logrado magníficos ejemplos que permitían creer que era ya imposible hacer ninguna innovación.

Si todos estos modelos satisfacen tanto al sentimiento como al espíritu es porque esta renovación ha sabido rechazar las fáciles excentricidades y ha sabido ante todo permanecer fiel a ciertas tradiciones técnicas inevitables, y por ello es como la [illegible]

la el encadenamiento posible entre las preocupaciones de nuestro tiempo y las del pasado.

Con obras de esta calidad podemos tener la seguridad de dejar de nuestro tiempo una imagen digna de compararse con las más prestigiosas invenciones del hombre. Mientras que en lo que se refiere a las artes plásticas es permitido abrigar algunas vacilaciones y preguntarse cómo nos juzgará el porvenir, estamos plenamente convencidos cuando vemos estas obras que serán como testigos nuestros, que aportarán no la imagen de nuestras incertidumbres, sino por el contrario la afirmación de conocimientos y del gusto de acuerdo con todos los equilibrios. Además atestiguan la existencia en Francia de una artesanía de alta calidad que no se mantiene artificialmente como una vaga supervivencia folklórica, sino que participa efectivamente en la vida moderna e incluso le ofrece un [illegible]